

Desnutrición infantil: condiciones sociales de las familias del recinto Santa Rita, Cantón Mocache

Child malnutrition: social conditions of families in the Santa Rita complex, Mocache Canton

Leyda Rosalía Campbell-Suárez*

<https://orcid.or@g/0000-0003-1833-6269>

Universidad Estatal Península de Santa Elena, Ecuador

Paola Elizabeth Cortez-Clavijo

<https://orcid.or@g/0000-0002-5926-7282>

Universidad Estatal Península de Santa Elena, Ecuador

* Autor para correspondencia. Correo electrónico: leyda.campbellsuarez6367@upse.edu.ec

Resumen

La desnutrición infantil en Ecuador es un problema crítico que afecta significativamente a la salud y el desarrollo de los niños, especialmente en las regiones más vulnerables. Esta tiene consecuencias graves tanto a corto como a largo plazo, afectando el desarrollo físico y cognitivo de los niños. Lo anterior conduce a problemas de aprendizaje y un menor rendimiento escolar. Tiene un impacto económico significativo. En Ecuador, los costos asociados a la malnutrición representan el 4,3% del PIB, incluyendo gastos en salud, educación y pérdida de productivo (Rivera, 2019). El objetivo del presente trabajo es analizar las condicionantes sociales que influyen en las familias del Recinto Santa Rita en relación con la desnutrición infantil como problema social que afecta la comunidad. Se emplearon métodos como la revisión bibliográfica y el mapeo de recursos, anclado en el paradigma dialéctico. El análisis descriptivo de contenido temático reveló una relación significativa entre varios factores. Como la falta de lactancia materna, bajo nivel educativo de las madres, dificultades económicas y servicios materno – infantiles. Busca contribuir a la concienciación y educación a partir de las socialización de los resultados sobre la importancia de la nutrición infantil como herramienta para educar a las comunidades sobre prácticas alimentarias saludables. Como conclusión se destaca que la desnutrición infantil no solo está ligada a factores económicos sino que guardav relación con aspectos biológicos, ambientales e institucionales.

Palabras clave: desnutrición infantil, problema social, condiciones sociales, familias, Recinto Santa Rita.

Abstract

Child malnutrition in Ecuador is a critical problem that significantly affects the health and development of children, especially in the most vulnerable regions. This has serious consequences both in the short and long term, affecting the physical and cognitive development of children. The above leads to learning problems and lower academic performance. It has a significant economic impact. In Ecuador, the costs associated with malnutrition represent 4.3% of GDP, including expenses on health, education and loss of productivity (Rivera, 2019). The objective of this work is to analyze the social conditions that influence the families of the Santa Rita Campus in relation to child malnutrition as a social problem that affects the community. Methods such as bibliographic review and resource mapping were used, anchored in the dialectical paradigm. The descriptive analysis of thematic content revealed a significant relationship between several factors. Such as lack of breastfeeding, low educational level of mothers, economic difficulties and maternal and child services. It seeks to contribute to awareness and education from the socialization of the results on the importance of child nutrition as a tool to educate communities about healthy eating practices. In conclusion, it is highlighted that child malnutrition is not only linked to economic factors but that is related to biological, environmental and institutional aspects.

Keywords: Childhood malnutrition, social problem, social conditions, families, Santa Rita Campus.

Introducción

La desnutrición infantil constituye uno de los graves problemas que enfrenta la sociedad. La revisión de sus causas, condicionantes, consecuencias ha sido objeto de estudio, desde diversas perspectivas y áreas del conocimiento. Desde el campo educativo se evalúa la incidencia de la desnutrición en el proceso de aprendizaje. A través de la sociología, se analizan las dinámicas sociales de las familias vulnerables (Santana González *et al.*, 2024) con presencia de desnutrición, se realizan propuestas y alternativas para viabilizar su detención, seguimiento y tratamiento. Finalmente desde la psicología se han realizado importantes estudios sobre su impacto en el desarrollo cognitivo del niño donde los componentes volitivo y emocional tienen gran incidencia.

Partimos de considerar la desnutrición infantil como un conjunto de manifestaciones clínicas, alteraciones bioquímicas y antropométricas

producidas por la ingesta deficiente y/o aprovechamiento biológico de macro-nutrientes ocasionando la insatisfacción de requerimientos nutricionales que lleva a la reducción de defensas del organismo aumentando la susceptibilidad a enfermedades, que implica tener un peso corporal o una estatura inferior a la que corresponde de acuerdo a la edad (Álvarez, 2019, p. 17).

Atendiendo el alza que ha alcanzado esta situación, se ha presentado como un tema de análisis prioritario para varias naciones. Tanto es así que, el Gobierno Nacional del Ecuador a través de la Dirección de Estatutos y Análisis se ha planteado en su agenda de trabajo la atención a esta problemática. Dentro de sus líneas de trabajo parte de considerar la desnutrición infantil como la ingesta de calorías y nutrientes inferior a la necesaria e incluye emaciación (peso insuficiente respecto a la talla), retraso del crecimiento (talla insuficiente para edad) e insuficiencia ponderal (peso insuficiente para la edad) y con base en parámetros antropométricos se categoriza en: crónica (retraso de crecimiento-talla no acorde a edad), aguda (es moderada cuando el peso del niño según la talla que presenta está por debajo de menos dos y por encima de menos tres desviaciones estándar y es grave cuando el peso es inferior a menos tres desviaciones estándar) y global (déficit en su peso según lo determinado para la edad).

En tal sentido, se reconoce que la desnutrición infantil es resultado de una inadecuada ingesta alimenticia en tanto resulta deficiente, ya sea, en cantidad o calidad en la absorción. Además, el uso biológico inadecuado de los nutrientes consumidos como consecuencia de episodios reiterados de enfermedades que lleva a una insuficiencia ponderal en relación con la edad, la estatura demasiado baja para la edad (retraso del crecimiento), la delgadez en relación a la estatura (emaciación) y el déficit de vitaminas y minerales (carencia de micronutrientes)(Urrego *et al*, 2022).

De los elementos señalados anteriormente, emerge la idea de la influencia decisiva de la pobreza en el incremento de la desnutrición infantil como un tema complejo y multifacético. Varios estudios han abordado esta problemática, destacando factores tanto socioeconómicos como demográficos que influyen significativamente en la desnutrición infantil.

En tal sentido destaca el análisis de un estudio reciente realizado en la Pontificia Universidad Católica del Ecuador analizó datos de 2018 y 2023, utilizando modelos estadísticos avanzados como Generalized Linear Models (GLM) y Support Vector Machines (SVM). Este estudio encontró que la educación materna y la duración de la lactancia materna son factores cruciales. Por cada mes adicional de lactancia materna,

la probabilidad de desnutrición infantil disminuye en aproximadamente un 1.62%. Además, las madres con educación superior tienen un 92.40% menos de probabilidades de tener hijos desnutridos (Villamil & Acosta, 2024, p.19).

En relación con ello destaca la investigación desarrollada por Flores & Congacha (2021) la cual está basada en modelos de regresión y árboles de clasificación que identificó factores como el grupo étnico del niño, la escolaridad de la madre, el acceso a comunicación móvil, y el tipo de combustible usado para cocinar como determinantes significativos de la desnutrición infantil.

De acuerdo con el análisis bibliográfico realizado, evidenció que la desnutrición infantil en Ecuador varía significativamente entre regiones. Así por ejemplo en la Sierra, la prevalencia es del 32%, mientras que en la Costa es del 15.7%, en la Amazonía del 22.7%, y en la zona Insular del 5.8% (Rivera, 2019). Estas diferencias regionales están estrechamente ligadas a la pobreza y a la exclusión social histórica de las poblaciones indígenas (Cueva *et al*, 2021, Benavides & Barrionuevo, 2024).

Según datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC, 2021), aproximadamente el 25% de los niños menores de cinco años en Ecuador presentaban desnutrición crónica. Esta cifra es más alta en áreas rurales y entre las familias de bajos ingresos.

De acuerdo con lo descrito en el informe de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos (ENIG), en 2020, alrededor del 32% de la población ecuatoriana vivía en condiciones de pobreza multidimensional, donde la falta de acceso a alimentos nutritivos es uno de los indicadores clave (INEC, 2021).

Estos datos muestran cómo la desnutrición está profundamente ligada a las condiciones socioeconómicas en Ecuador. La idea anterior nos permite sostener que la pobreza es un factor subyacente que exacerba la desnutrición infantil. Las familias en situación de pobreza tienen menos acceso a servicios de salud, educación y nutrición adecuada, lo que aumenta el riesgo de desnutrición en los niños (Larrea, 2006).

Estos estudios subrayan la importancia de abordar la desnutrición infantil desde una perspectiva integral, considerando tanto los factores inmediatos como los subyacentes y estructurales y que está influenciado por diversos factores sociales en las familias. Entre los condicionantes sociales que contribuyen a este problema se encuentran la falta de acceso a alimentos nutritivos y balanceados, la falta de educación nutricional en los hogares, la pobreza que limita el acceso a una alimentación

adecuada, la inseguridad alimentaria, la falta de acceso a servicios de salud de calidad y la carencia de programas de apoyo gubernamentales.

Además, factores como la falta de higiene, el hacinamiento, la falta de acceso a agua potable y saneamiento básico, y la presencia de enfermedades parasitarias también juegan un papel importante en la desnutrición infantil en el país. Para abordar este problema de manera efectiva, es necesario implementar intervenciones que enfoquen en mejorar el acceso a alimentos nutritivos, promover la educación nutricional en las familias, reducir la pobreza, fortalecer los servicios de salud y promover prácticas adecuadas de higiene y saneamiento.

Es fundamental que tanto el gobierno como la sociedad en su conjunto trabajen de manera coordinada para enfrentar la desnutrición infantil en Ecuador y garantizar que todos los niños tengan la oportunidad de crecer sanos y bien nutridos.

Se toma en consideración para el presente estudio lo planteado por Mosso *et al* (2021, p. 22) en relación al análisis del estado nutricional en Ecuador con la nueva norma de la Organización Mundial de la Salud que revela que la distribución entre los indicadores es ligeramente distinta y diferencial. La desnutrición global se presenta con una prevalencia mayor durante los primeros meses de vida, luego baja, finalmente hace un repunte alrededor de los 15 a 24 meses, que se estabiliza alrededor del valor de los primeros meses de vida o menores (Martínez y Palma, 2014). Con relación a la desnutrición crónica, en los dos primeros se aprecia un crecimiento importante, que supera al doble a la desnutrición global (Fernández *et al*, 2017).

En función del análisis de la bibliografía consultada se considera en la presente investigación la siguiente clasificación sobre la desnutrición en: crónica, aguda, global, deficiencia de nutrientes y sobrepeso y obesidad (Ver tabla 1).

Tabla 1. Clasificación de la desnutrición: caracteres generales

Tipo de desnutrición	Características
Desnutrición crónica	No correspondencia de la talla según la edad
Desnutrición aguda	No correspondencia del peso según la talla
Desnutrición global	No correspondencia del peso según la edad
Deficiencia de nutrientes	Déficit de vitaminas y minerales importantes
Sobrepeso u obesidad	Excesivo peso en correspondencia con la talla

De ahí que se haga necesario realizar investigaciones que permitan evaluar las causas de la propagación de este problema social en las

familias del Recinto Santa Rita, Cantón Mocache. El objetivo del presente trabajo es analizar las condicionantes sociales que influyen en las familias del Recinto Santa Rita en relación con la desnutrición infantil como problema social que afecta la comunidad.

Métodos y materiales

Para estudiar la desnutrición infantil, fue de gran utilidad la combinación de métodos y metodologías específicas que nos permitieron recopilar información precisa y relevante sobre el problema. Nos permitió además, investigar estudios previos, informes y artículos sobre desnutrición infantil. Esto nos ayudó a entender el contexto y a identificar factores clave relacionados con el problema.

Se realizó una revisión bibliográfica acerca del tema para poder realizar una adecuada caracterización del problema e ir identificando los factores de riesgo y la condiciones sociales de las familias con presencia de desnutrición infantil del Recinto Santa Rita, Cantón Mocache que constituyeron fueron objeto de análisis en el presente estudio.

Al revisar la literatura existente, se pudo identificar las causas y consecuencias de la desnutrición infantil en el contexto ecuatoriano. Esto incluyó los factores socioeconómicos, culturales y ambientales que influyen en la alimentación y la salud de los niños. Nos permitió, además, observar cómo ha evolucionado la desnutrición a lo largo del tiempo, así como las diferencias entre regiones urbanas y rurales. Lo anterior ha sido crucial para entender el alcance del problema y las áreas que requieren atención urgente.

Los marcos teóricos extraídos de la literatura consultada nos ayudaron a estructurar el estudio, permitiendo una mejor interpretación de la información y situarlos dentro de un contexto más amplio. La revisión bibliográfica no solo proporcionó una base sólida para entender la desnutrición infantil en Ecuador, sino que también nos sirvió para identificar las brechas epistémicas para futuras investigaciones y políticas para abordar este desafío crítico.

Además se realizó evaluación de factores socioeconómicos de las familias. Fue importante considerar factores como el nivel socioeconómico, la educación de los padres, la disponibilidad de alimentos y el acceso a servicios de salud al estudiar la desnutrición infantil.

La evaluación de las narrativas y testimonios nos permitió recoger y analizar narrativas y testimonios de personas afectadas por la desnutrición infantil. Lo anterior incluyó la evaluación de relatos personales al respecto. La evaluación de narrativas y testimonios es una metodología valiosa en el estudio de la desnutrición infantil, ya que proporciona una perspectiva más rica y contextualizada del problema. Las narrativas y testimonios de familias, cuidadores y niños permiten entender el contexto social, cultural y económico en el que se desarrolla la desnutrición. Esto incluye factores como prácticas alimentarias, acceso a servicios de salud, educación y creencias culturales que afectan la alimentación.

A través de testimonios, se pudo recopilar historias individuales que reflejan las vivencias de las familias afectadas por la desnutrición. Estas historias ayudan a humanizar el problema, mostrando no solo estadísticas sino también el sufrimiento y las luchas cotidianas de quienes lo enfrentan. Los testimonios nos revelaron cómo las personas perciben los programas e intervenciones existentes. Esto fue crucial para evaluar la efectividad de las políticas y programas destinados a combatir la desnutrición, ya que las experiencias personales pueden ofrecer información sobre lo que funciona o no en la práctica.

La evaluación de narrativas nos ayudó a generar empatía en quienes toman decisiones políticas y en la sociedad en general. Al escuchar directamente las historias y desafíos de los afectados, se pudo fomentar un mayor compromiso para abordar el problema. Esta metodología se inserta dentro del enfoque cualitativo, complementando los datos cuantitativos con una comprensión más profunda de los factores subyacentes a la desnutrición. Los grupos focales y relatos personales fueron herramientas comunes para recopilar estas narrativas.

Al integrar las voces de quienes viven con desnutrición infantil en el proceso de investigación, se pudieron identificar las particularidades de este grupo poblacional para poder promover la elaboración, en base a los resultados obtenidos, de políticas más efectivas y sensibles a las necesidades reales de las comunidades. Esto asegura que las soluciones propuestas puedan alinearse con las expectativas y realidades locales. La evaluación de narrativas y testimonios nos proporcionó una visión integral del fenómeno de la desnutrición infantil, enriqueciendo los datos cuantitativos con contextos humanos que son esenciales para comprender y abordar este problema complejamente.

Por su parte el mapeo de recursos (Deroncele, 2024) nos permitió identificar y describir los recursos disponibles en la comunidad para combatir la desnutrición infantil, como clínicas, programas de alimentación y organizaciones de apoyo. El mapeo de recursos es una herramienta fundamental en el estudio de la desnutrición infantil, ya que permitió identificar y analizar los recursos disponibles en una comunidad para abordar este problema. Además, contribuyó a localizar servicios de salud, programas de nutrición, centros educativos y organizaciones comunitarias que en el entorno comunitario objeto de estudio, contribuyen a la prevención y tratamiento de la desnutrición infantil. Esto incluyó tanto recursos gubernamentales como iniciativas no gubernamentales.

Al mapear estos recursos, se pudo evaluar su accesibilidad para las familias en riesgo. Esto incluyó factores como la ubicación geográfica, horarios de atención y disponibilidad de servicios, lo que es crucial para entender por qué algunos niños pueden no recibir la ayuda necesaria.

También nos permitió identificar áreas donde faltan recursos o donde hay una insuficiencia en la oferta de servicios. El mapeo de recursos es una herramienta clave que proporcionó una visión clara sobre cómo los recursos existentes pueden ser movilizados y mejorados para combatir la desnutrición infantil, permitiendo un análisis más efectivo y centrado en las necesidades reales de la población. Estos métodos cualitativos permitieron obtener una comprensión profunda y detallada de la desnutrición infantil.

El presente artículo de investigación es de tipo explicativo descriptivo (Hernández & Mendoza, 2020) se sustenta en el paradigma dialéctico materialista para el análisis que se propone realizar. El paradigma dialéctico materialista desde su encuadre filosófico y metodológico fue utilizado para analizar el fenómeno objeto de estudio de raigambre tanto social como económico, donde se incluye la desnutrición infantil.

Este enfoque se centra en las contradicciones inherentes a la realidad social. En el caso de la desnutrición infantil, se examinaron las tensiones entre las condiciones materiales de vida (como pobreza y acceso a alimentos) y los sistemas de salud y educación, así como las políticas públicas que han sido implementadas en la comunidad. Desde este encuadre epistémico se enfatiza la influencia de la historia en el desarrollo de problemas sociales. Se evaluaron cómo eventos históricos, estructuras económicas y cambios políticos han contribuido a la situación actual de desnutrición, permitiendo entenderla como un fenómeno dinámico

y en evolución. Este enfoque nos permitió considerar que la desnutrición infantil no es el resultado de un solo factor, sino que es el producto de una interacción compleja entre factores económicos, sociales, culturales y ambientales. Se analizaron cómo estas dimensiones se influyen mutuamente.

Al entender las raíces estructurales de la desnutrición, el paradigma dialéctico materialista nos permitió no solo describir el problema, sino también promover cambios significativos en las condiciones materiales que perpetúan la desnutrición infantil. Este enfoque también contribuyó a valorar adecuadamente, en los marcos del presente estudio, el papel de los actores sociales, promoviendo la idea de que las comunidades afectadas debían ser parte activa en la identificación de problemas y en la búsqueda de soluciones.

El paradigma dialéctico materialista nos proporcionó el marco comprensivo para analizar la desnutrición infantil al considerar su complejidad y sus raíces estructurales, lo que permite proponer el desarrollo de intervenciones más efectivas y sostenibles.

Se auxilia además del método analítico-sintético en el estudio del comportamiento de la desnutrición infantil en esta comunidad, el tratamiento que ha tenido en la bibliografía considera. Además se empleó el método hermenéutico para la adecuada interpretación y para la argumentación de las categorías fundamentales que transversalizan este estudio. Fue necesario además emplear la técnica de observación, la misma nos permitió ir evaluando el movimiento del objeto (desnutrición infantil) durante el proceso investigativo. Lo anterior fue necesario para comprobar argumentos que, desarrollados desde la teoría, encontraron particularidades específicas en relación con las condiciones sociales de las familias.

Análisis de los resultados

Los factores sociales son determinantes en el incremento de la desnutrición infantil en Ecuador. Según el investigador Wilson Santiago Albuja Echeverría en su estudio sobre los determinantes socioeconómicos de la desnutrición crónica en menores de cinco años en Ecuador, destaca que “la pobreza, la falta de acceso a servicios básicos como agua potable y saneamiento, y la educación de la madre son factores críticos” (Albuja, 2022, p. 597). Según su investigación, la desnutrición está fuertemente correlacionada con el ingreso per cápita del hogar y la escolaridad de la madre, lo que sugiere que mejorar las condiciones económicas y educativas podría reducir significativamente la desnutrición infantil.

En su tesis sobre los determinantes de la salud en la desnutrición infantil, Zambrano Moreira enfatiza el impacto de las condiciones de salud y la infraestructura sanitaria (Zambrano, 2023). Ella argumenta que la falta de acceso a servicios de salud adecuados y la ausencia de programas de nutrición efectivos son factores determinantes en la prevalencia de la desnutrición. Además, resalta la importancia de políticas públicas integrales que aborden estos problemas de manera holística.

En una revisión de literatura sobre la desnutrición infantil en Ecuador, Cueva Moncayo y sus colegas identifican la etnicidad y la pobreza como factores clave (Cueva *et al*, 2021). Ellos señalan que las comunidades indígenas y rurales son las más afectadas debido a la histórica marginalización y falta de acceso a recursos. La revisión también sugiere que las intervenciones deben ser culturalmente sensibles y adaptadas a las necesidades específicas de estas comunidades.

En su análisis sobre desnutrición, etnicidad y pobreza en el área andina, se subraya cómo la explotación y exclusión social de las poblaciones indígenas desde la época colonial han perpetuado condiciones de pobreza extrema (Larrea, 2006). Estas condiciones, a su vez, han contribuido a altos niveles de desnutrición infantil en estas comunidades. Su trabajo sugiere que abordar la desnutrición requiere no solo intervenciones económicas, sino también un reconocimiento y reparación de las injusticias históricas.

Estos autores coinciden en que los factores sociales, como la pobreza, la educación, el acceso a servicios básicos y la marginalización histórica, son determinantes cruciales en el incremento de la desnutrición infantil en Ecuador. Se coincide con Chimborazo & Aguaiza (2023) en que abordar estos factores requiere un enfoque multidimensional que incluya políticas públicas efectivas, mejoras en la infraestructura sanitaria y programas educativos.

La desnutrición infantil es un problema de salud pública en Ecuador, afectando al 20,1% de los niños menores de 2 años de acuerdo con los resultados de la UNICEF (2021). Para comprender sus causas, ha sido de vital importancia considerar los determinantes sociales que influyen directamente en esta condición. En esta dirección se coincide con lo planteado por Alvis *et al* (2019) relacionado con el riesgo elevado que tienen de sufrir desnutrición global en familias numerosas, especialmente del sexto hijo en adelante. A su vez, vivir en viviendas con servicio de alcantarillado disminuye la probabilidad que un niño sufra

de desnutrición global (p. 681). En tal sentido resulta válido el reconocimiento del ciclo de vida con malnutrición por contribuir a una mejor comprensión de este fenómeno (Ver tabla 2).

Tabla 2. Ciclo de la vida con malnutrición

Ciclo de vida de la desnutrición	Características
Bebé con bajo peso al nacer	- Alta tasa de mortalidad - Crecimiento mental limitado - Incremento al ser adulto con <u>enfermedades crónicas</u>
Niño con desnutrición	- Crecimiento inadecuado - Capacidad mental reducida - Problemas alimenticios de salud y <u>cuidado</u>
Adolescente con desnutrición	- Capacidad mental reducida - Problemas alimenticios, de salud y <u>cuidado</u>
Mujer con desnutrición y bajo peso el embarazo	- Aumento de la mortalidad materna - <u>Inadecuada nutrición fetal</u>
Adulto con desnutrición	- Reducida capacidad intelectual - Limitada capacidad para cuidar al <u>bebé</u>

La tabla anterior muestra ciclo de la vida con desnutrición. La misma, de acuerdo con Rivera (2019) contempla el desarrollo de la desnutrición desde el inicio de la vida hasta edades adultas considerando los caracteres generales que se presentan en cada grupo etéreo y sus implicaciones.

Un aspecto fundamental en este estudio ha sido el de las las familias numerosas, en quienes, a juicio de Acosta y Torres (2024), se incrementa el riesgo de tener un hijo desnutrido. Lo anterior podría deberse a un mayor reparto de recursos limitados en un hogar, incluidos los alimentos, lo que puede dar lugar a una ingesta inadecuada de alimentos para los niños menores de cinco años y la accesibilidad a la atención sanitaria, la situación económica. Las familias que utilizaban agua de pozo y superficial (presa, río) como fuente de agua potable tienen más probabilidades de tener niños desnutridos en comparación con las familias que utilizan agua corriente. Beber agua de pozo y superficial sin tratar expone a los usuarios a patógenos debido a la mayor posibilidad de contaminación con heces humanas y animales, lo que provoca diarrea que, en última instancia, provoca desnutrición entre los niños (p. 202).

En correspondencia con lo anterior, del tamaño que sea la familia se ha podido consultar en la bibliografía especializada que este ha sido reconocido y validado por diversos autores, como un factor de riesgo de desnutrición en varios estudios realizados en zonas rurales. Ello pudiera estar dado, a juicio de esta autora, en que los niños reciben menos atención cuando hay más de uno (Chilanga & Chilanga, 2023). Desde los 6 meses hasta los 2 años de edad y más Chowdhury et al. (2023), además de la lactancia materna, los lactantes deben recibir alimentos complementarios nutricionalmente adecuados y seguros para satisfacer sus necesidades nutricionales crecientes y en evolución.

Muy variados son factores que marcan la dimensión social del comportamiento alimentario. Al margen de los condicionamientos socioeconómicos (referido al poder adquisitivo, el acceso a los productos, el sistema productivo, entre otros) podemos entonces destacar además, los condicionamientos socioafectivos. En este particular destaca la convivencia familiar, las relaciones de amistades, compañeros y las redes sociales.

También nos referimos a los condicionantes sociolaborales (horarios de trabajo, comidas de negocios, congresos y reuniones, etc.), y los condicionantes psicosociales (necesidades de seguridad, equilibrio y bienestar, necesidades de hospitalidad y de estima social, etc.). Asimismo podríamos considerar los condicionantes publicitarios; la combinación publicitaria de formas, colores, olores y sabores de los alimentos con música y actitudes vitales de distinto tipo conforma y configura diferentes hábitos alimentarios y de consumo. Y es fácil constatar que el atractivo psicológico y social de los alimentos impulsado por las modas con frecuencia no guarda relación con su calidad nutritiva.

La pobreza es uno de los principales determinantes de la desnutrición, ya que limita el acceso a alimentos adecuados, servicios de salud y condiciones de vida dignas. Para abordar este aspecto, es imperativo implementar políticas y programas que fomenten el desarrollo económico sostenible.

La alimentación inadecuada o insuficiente ha sido una de las condicionantes sociales identificadas en el presente estudio. La falta de acceso a una dieta balanceada y rica en nutrientes ha sido un factor clave. En ello intervienen otros factores que fueron considerados en los marcos del presente estudio para poder orientar en trabajo preventivo. Entre ellos destaca la situación económica de las familias. Los bajos ingresos económicos limitan que los niños tengan una dieta balanceada y

rica en nutrientes. Además otro elemento que incide es la falta de cultura alimenticia por parte de las familias de Santa Rita, Cantón Mocache.

Pudiéramos referir en los marcos del presente estudio la presencia e incidencia de factores individuales, de hogares y comunitarios. Entre las de carácter individual es necesario reconocer lo relacionado con la variable edad del niño. Así por ejemplo se evidencia que en la comunidad hay prevalencia de la desnutrición en edades teniendo pudiéndose evaluar como crítica durante los tres primeros años de vida del infante.

Con relación a las características del hogar, resultan de gran significación la talla de la madre, las dimensiones del hogar y la proporción en cuanto a la cantidad de menores de cinco años y mayores de quince que conviven. Fue necesario además tener en consideración el ingreso per cápita así como la expectativas de la madre en relación con las talla del niño. Estos elementos fueron fundamentales para comprender dinámicas internas en las familias en tanto inciden, como condicionantes sociales, en el incremento de la desnutrición infantil y la delimitación de factores de riesgo.

Respecto a las características comunitarias y de ubicación es un aspecto de necesaria consideración. En este sentido esgrimen indicadores como el acceso al agua potable, las condiciones hidrosanitarias y las condiciones geográficas (altura del terreno) que se presentan como factores de riesgo en tanto son determinantes para comprender comportamientos, modos de actuación y prácticas comunitarias relacionadas con el tema.

Por otro lado resulta evidente en la comunidad objeto de estudio la presencia de enfermedades continuas. Las infecciones recurrentes durante los primeros dos años de vida pueden afectar el estado nutricional. En este sentido es importante que las familias conozcan sobre estas enfermedades recurrentes en los niños. En ello incide a juicio de esta investigación los hábitos de higiene, las condiciones económicas de las personas, las instalaciones hidrosanitarias y el acceso a los servicios de salud.

Otra de las condicionantes sociales identificadas es la escasez de agua potable y saneamiento deficiente. Estas carencias dificultan la prevención y el tratamiento de la desnutrición. El acceso al agua potable incide directamente en la aparición de enfermedades que, al ser continuas y recurrentes en los primeros años de vida de los infantes, influye directamente en la absorción de los nutrientes necesarios y esenciales para el crecimiento adecuado. El saneamiento deficiente influye en la

aparición de vectores que a su vez inciden en la propagación de enfermedades que inciden en la afectan nutrición de los infantes.

Las condiciones hidroambientales, que incluyen el acceso y la calidad del agua, la infraestructura de saneamiento y la higiene, tienen un impacto significativo en la desnutrición infantil. El acceso a agua potable es esencial para la salud general. La falta de agua limpia puede llevar a enfermedades diarreicas, que son una de las principales causas de desnutrición. Los niños enfermos no solo pierden peso, sino que también tienen menos capacidad para absorber los nutrientes de los alimentos. También, la deshidratación puede afectar el apetito y la capacidad del cuerpo para procesar los alimentos, lo que agrava el riesgo de desnutrición.

Las condiciones de saneamiento deficientes contribuyen a propagar infecciones intestinales, que son particularmente dañinas para los niños. Estas infecciones no solo provocan pérdida de nutrientes, sino que también generan un ciclo vicioso donde la enfermedad perpetúa la desnutrición.

En tal sentido la falta de instalaciones sanitarias adecuadas aumenta el riesgo de contaminación del agua y de los alimentos, contribuyendo a problemas gastrointestinales.

De ahí que sea necesario tener y promover acuerdos prácticas de higiene. La educación sobre prácticas de higiene adecuada (como el lavado de manos) es crucial para prevenir enfermedades. Las familias que no tienen acceso a jabón o instalaciones para lavarse las manos están en mayor riesgo. Además, es necesaria la higiene en la preparación y almacenamiento de alimentos es fundamental. Sin condiciones adecuadas, los alimentos pueden contaminarse, afectando la salud nutricional.

En este sentido resulta valioso conocer sobre el impacto psicológico que acarrea este particular. Siendo así, las familias que luchan por acceder a agua potable o que viven en condiciones insalubres experimentan estrés adicional, lo cual puede afectar su capacidad para cuidar adecuadamente a sus hijos. En las comunidades que presenten problemas hidroambientales, puede haber una falta de educación sobre nutrición y salud pública, lo que repercute en las decisiones alimenticias. Al mejorar las condiciones hidroambientales, se puede hacer una gran diferencia en la lucha contra la desnutrición infantil.

Se presentan dificultades en el acceso a servicios de salud, elemento que, a juicio de esta situación, es considerado como una de las más significativas condicionantes sociales que influye en el incremento de la

desnutrición infantil. La falta de atención médica adecuada también contribuye. Los factores determinantes en este sentido son variados en primer lugar es necesario referirse a factores de carácter económico. Los bajos ingresos de las familias limita el acceso a servicios de salud para la detección temprana de la desnutrición infantil y en consecuencia su adecuado tratamiento profiláctico. En otros casos se manifiesta la lejanía de los servicios básicos de salud. Las familias que viven distantes de los centros de salud presentan una situación compleja. Estos elementos influyen directamente en el incremento de este flagelo.

También hemos podido constatar la necesidad de activar los grupos promotores de salud sobre todo en las áreas más distantes de los servicios médicos, para ofrecer charlas educativas sobre higiene y salud, seguridad y cultura alimentaria y nutricional, las opciones reales para el adecuado tratamiento del agua potable entre otras.

Es importante considerar las dimensiones socioculturales de la desnutrición infantil. Los aspectos culturales, sociales y familiares desempeñan un papel fundamental en la aparición y persistencia de la desnutrición en la infancia. Factores como la falta de acceso a alimentos nutritivos, la pobreza, la falta de educación nutricional y las prácticas alimentarias inadecuadas pueden contribuir a la desnutrición infantil. Por lo tanto, es necesario desarrollar intervenciones que tengan en cuenta el contexto sociocultural de las poblaciones afectadas, promoviendo prácticas alimentarias saludables y respetando las creencias y tradiciones locales.

En la población se manifiestan una gran variedad de prácticas basadas en creencias que perjudican el adecuado desarrollo del niño o niña. Así por ejemplo pudiéramos referirnos a las que consideran que los más pequeños deben comer del mismo recipiente de su madre. Otras que consideran que no son necesarias las vacunas porque tienen a enfermar a los niños. De igual manera son deficientes los hábitos alimenticios, pues en varios casos, las madres no tienen conocimientos para realizar un balance adecuado de los alimentos, lo anterior se expresa en el elevado consumo de carbohidratos. En la actualidad se potencia el consumo de productos de escaso valor nutritivo. Ello, a juicio de esta autora, pudiera ser debido a la facilidad de su preparación o por complacencia de que puedan comer lo que les gusta, sobre todo la denominada comida chatarra. De tal modo se descuida la salud de los hijos.

Sanmiguel y Guerra (2013) refieren cómo en la Conferencia sobre Nutrición de la FAO reconoce que, en casi todos los países, los pa-

trones sociales y culturales ejercen gran influencia sobre los alimentos que son consumidos, sobre el proceso de elaboración de los mismos, sus prácticas alimenticias y aquellos que son de su preferencia. Ejemplo de ello es, suministrar a las mujeres alimentos abundantes, densos en energía, durante los primeros meses después del parto, siendo así que algunas prácticas alimentarias tradicionales y tabúes de ciertas sociedades pudieran incidir en la presencia de deficiencias nutricionales en la población. También es manifiesta el descuido en relación con la alimentación durante la primera etapa de la vida de los niños con la lactancia materna, aspecto este de gran importancia para la salud y desarrollo del niño.

La desnutrición infantil es un fenómeno complejo que no puede entenderse únicamente desde una perspectiva económica. Aunque la falta de recursos y acceso a alimentos es relevante, también debemos considerar factores socioculturales que influyen en esta problemática. No todas las familias con ingresos insuficientes experimentan malnutrición en sus hijos de la misma manera. Aquí es donde entra en juego la interpretación sociocultural.

Desde esta perspectiva, la enfermedad no es simplemente una cuestión biológica, sino una construcción social. Algunos aspectos relevantes identificandos en el Recinto Santa Rita se encuentran relacionados con cultura alimentaria, las condiciones sociales y los recursos y la relación entre el modelo biomédico y las interpretaciones socioculturales.

Los patrones culturales influyen en la alimentación de los niños. Creencias, hábitos y tradiciones pueden afectar la calidad y cantidad de alimentos que se consumen regularmente (Madrid, 2010). En este particular tiene gran incidencia las prácticas culinarias de las familias, en tanto algunas de las propuestas culinarias adolecen de los nutrientes necesarios e indispensables para una alimentación saludable y balanceada.

Por otro lado, la disponibilidad de recursos y las condiciones sociales (como acceso a servicios básicos) también desempeñan un papel importante. La falta de acceso a servicios de salud y alimentación agravan la situación (Rojas *et al*, 2020, p.12).

En otra dimensión de análisis cabe destacar que el modelo biomédico tiende a minimizar la causalidad social y cultural en la génesis de la enfermedad. La medicalización de la alimentación puede perpetuar desigualdades sociales. De ahí que podamos reconocer que la desnutrición infantil es un problema multifacético que requiere abordajes inte-

grales. Comprender su contexto sociocultural es esencial para diseñar estrategias efectivas de prevención y tratamiento.

Del análisis realizado se desprende la idea que, la desnutrición infantil es un problema grave que afecta a muchas familias y comunidades, y tiene repercusiones a largo plazo en el desarrollo físico, cognitivo y emocional de los niños. Su estudio amerita profundizar el análisis de las familias afectadas. Lo anterior implica reconocer varios factores interrelacionados que contribuyen a esta situación (Ver tabla 3).

Tabla 3. Factores que contribuyen a la desnutrición

Factores	Implicaciones
Familiares	Pobreza extrema
	Falta de recursos económicos
	Desinformación sobre nutrición
Acceso a servicios de salud	Falta de servicios de salud accesibles y asequibles
Condiciones sociales y económicas	Impacto de la violencia, las migraciones, los desplazamientos forzados y la falta de empleo

La tabla anterior recoge la información identificada en la presente investigación sobre la desnutrición infantil. La misma está fuertemente relacionada con las condiciones sociales de las familias. Se identificaron varios factores que contribuyen a esta situación:

1. Las familias que viven en condiciones de pobreza suelen tener acceso limitado a alimentos nutritivos, lo que aumenta el riesgo de desnutrición. La falta de recursos económicos impide la compra de una dieta balanceada.

2. La falta de educación sobre nutrición puede llevar a decisiones alimenticias inadecuadas. Las familias con un bajo nivel educativo pueden no ser conscientes de la importancia de una alimentación equilibrada para el desarrollo infantil.

3. Las familias que no tienen acceso adecuado a servicios de salud tienen más dificultades para prevenir y tratar la desnutrición. La atención médica regular es crucial para identificar y abordar problemas nutricionales desde temprana edad.

4. Situaciones como el desempleo, la violencia doméstica o la migración pueden afectar la capacidad de las familias para proporcionar un entorno seguro y nutritivo para sus hijos.

5. Las prácticas culturales y las creencias sobre la alimentación también juegan un papel importante. En algunas comunidades, ciertos alimentos pueden ser valorados más que otros, lo que puede influir en la calidad nutricional de la dieta infantil.

6. La desigualdad en el acceso a recursos y oportunidades también contribuye a la desnutrición. Las comunidades marginadas suelen enfrentar mayores desafíos en términos de salud y nutrición.

Abordar la desnutrición infantil requiere un enfoque integral que considere estas condiciones sociales, así como políticas públicas efectivas que apoyen a las familias más vulnerables. Es fundamental fomentar la educación nutricional, mejorar el acceso a servicios de salud y promover políticas que reduzcan la pobreza y la desigualdad social para garantizar un desarrollo saludable en los niños.

Atendiendo lo señalado anteriormente se considera oportuno proponer las siguientes recomendaciones para que sean evaluadas para la dar solución a este problema desde las políticas públicas.

En primer lugar, la realización de programas integrales de alimentación. Crear o fortalecer programas que ofrezcan alimentos nutritivos a las familias más vulnerables, como bancos de alimentos o subsidios para la compra de productos frescos.

En segundo lugar, incrementar acciones sobre educación nutricional. Para ello, se deben implementar programas educativos dirigidos a padres y cuidadores sobre nutrición infantil y prácticas alimenticias saludables, utilizando métodos interactivos para facilitar el aprendizaje.

También se debe considerar el fortalecimiento del Sistema de Salud. Es necesario incrementar la inversión en servicios de salud comunitarios, asegurando que sean accesibles y estén equipados para realizar controles regulares del crecimiento y desarrollo infantil.

Atendiendo el actual contexto, se recomiendan iniciativas de empoderamiento económico. Desarrollar programas que ofrezcan capacitación laboral y oportunidades económicas para padres, ayudándoles a mejorar sus ingresos y así aumentar su capacidad para adquirir alimentos nutritivos.

Las promoción de huertos urbanos y rurales. En atrás de fomentar la creación de huertos comunitarios o familiares como una forma sostenible de mejorar el acceso a alimentos frescos y nutritivos, además de incentivar la participación comunitaria.

También es recomendable las colaboración intersectorial. Para lo cual se propone la promoción de alianzas entre diferentes sectores (sa-

lud, educación, agricultura) para abordar la desnutrición desde múltiples ángulos, asegurando un enfoque holístico e integrado.

La desnutrición infantil es un problema multifacético que se ve influenciado por diversos factores interrelacionados. En primer lugar, la pobreza limita el acceso a alimentos nutritivos, mientras que la falta de educación sobre nutrición lleva a decisiones alimenticias inadecuadas. Además, el acceso restringido a servicios de salud impide la prevención y tratamiento efectivo de la desnutrición. La inestabilidad familiar, marcada por el desempleo y la violencia, afecta la capacidad de proporcionar un entorno seguro y nutritivo. Asimismo, las prácticas culturales y tradiciones pueden influir en la calidad de la dieta infantil, y la desigualdad social perpetúa el ciclo de desnutrición, especialmente en comunidades marginadas. En conjunto, estos elementos destacan la complejidad del problema y la necesidad de abordarlo desde múltiples frentes.

Por último y no menos importante, establecer mecanismos para evaluar regularmente el impacto de las políticas implementadas sobre la desnutrición infantil, permitiendo ajustes basados en evidencia real. Estas recomendaciones buscan no solo aliviar el problema inmediato de la desnutrición infantil, sino también abordar sus causas subyacentes, creando un ambiente más saludable y propicio para el desarrollo integral de los niños.

Es fundamental abordar estos determinantes sociales para prevenir y reducir la desnutrición crónica infantil en Ecuador. Además, invertir en la primera infancia tiene un impacto positivo en el desarrollo económico y social del Recinto Santa Rita. La desnutrición infantil no solo está relacionada con la falta de alimentos, sino también con factores sociales y ambientales. Estos incluyen la pobreza, la falta de recursos, la atención insuficiente, el precio de los alimentos básicos, conflictos que causan desplazamientos masivos, sequías y saneamiento ambiental deficiente.

Conclusiones

La desnutrición infantil en esta área está fuertemente relacionada con las condiciones sociales y económicas de las familias. Factores como el bajo ingreso familiar, la falta de acceso a servicios básicos y la educación limitada contribuyen significativamente a la inseguridad alimentaria. Existe una necesidad urgente de programas educativos que informen a las familias sobre la importancia de una alimentación balanceada y la preparación de alimentos nutritivos. Muchas familias carecen de conocimientos sobre nutrición adecuada, lo que afecta directamente la

salud de los niños. La falta de acceso a recursos como alimentos frescos y saludables se identifica como un factor clave en la desnutrición. Las familias en el Recinto Santa María enfrentan dificultades para acceder a mercados que ofrezcan productos nutritivos a precios asequibles. Es crucial implementar políticas públicas y programas comunitarios que aborden tanto la producción local de alimentos como el apoyo económico a las familias en riesgo. Esto podría incluir huertos comunitarios o subsidios para alimentos saludables. La desnutrición infantil no solo afecta el crecimiento físico, sino también el desarrollo cognitivo y emocional de los niños. Es fundamental abordar esta problemática desde una perspectiva integral, considerando los múltiples factores que influyen en la salud infantil. Fomentar la colaboración entre organizaciones gubernamentales y no gubernamentales puede ser clave para desarrollar estrategias efectivas que mitiguen la desnutrición en la comunidad.

Referencias bibliográficas

- Acosta Gavilánez, R. & Torres Constante, D., (2024). Factores socio demográficos y alimenticios para la aparición de desnutrición infantil en sectores rurales. 593 Digital Publisher CEIT, 9(2), 194-204, <https://doi.org/10.33386/593dp.2024.2.2312>
- Albuja Echeverría, W. S. (2022). Determinantes socioeconómicos de la desnutrición crónica en menores de cinco años: evidencia desde Ecuador. *Inter disciplina*, 10(28), 591-611. Disponible en: <https://doi.org/10.22201/ceiich.24485705e.2022.28.83314>
- Alvarez Ortega, L. G. (2019). Desnutrición infantil, una mirada desde diversos factores. *Investigación Valdizana*, 13(1), 15–26. <https://doi.org/10.33554/riv.13.1.168>
- Alvis Zakzuk, N. J., Castañeda Orjuela, C., Díaz Jiménez, D., & de la Hoz Restrepo, F. (2019). Factores asociados a la desnutrición en La Guajira, Colombia. *Panorama Económico*, 27(3), 675–688. <https://doi.org/10.32997/2463-0470-vol.27-num.3-2019-2587>
- Benavides Suárez, M. & Barrionuevo Mora, M. A. (2024). Determinantes socioeconómicos y demográficos familiares de la desnutrición crónica infantil en el Ecuador. Período 2022-2023. [Tesis en opción al título de licenciatura en Economía, Facultad de Economía, Pontificia Universidad Católica de Ecuador], Quito, Ecuador. Disponible en: <https://repositorio.puce.edu.ec/handle/123456789/44171>
- Chilanga, E., & Chilanga, M. (2023). Predisposing and reinforcing factors of undernutrition among 0- to 59-months old children in rural commu-

- nities of central Malawi. *Social Sciences and Humanities Open*, 8(1), 1–23. <https://doi.org/10.1016/j.ssaho.2023.100629>
- Chimborazo Bermeo, M. A., & Aguaiza Pichazaca, E. (2023). Factores asociados a la desnutrición crónica infantil en menores de 5 años en el Ecuador: Una revisión sistemática. *LATAM Revista Latinoamericana De Ciencias Sociales Y Humanidades*, 4(1), 269–288. <https://doi.org/10.56712/latam.v4i1.244>
- Chowdhury, M. R. K., Rahman, M. S., Billah, B., Rashid, M., Almroth, M., & Kader, M. (2023). Prevalence and factors associated with severe undernutrition among under-5 children in Bangladesh, Pakistan, and Nepal: a comparative study using multilevel analysis. *Scientific Reports*, 13(1), 1–12. <https://doi.org/10.1038/s41598-023-36048-w>
- Cueva Moncayo, M. F., Pérez Padilla, C. A., Ramos Argilagos, M & Guerrero Caicedo, R. (2021). La desnutrición infantil en Ecuador. Una revisión de literatura. *Boletín de Malariología y Salud Ambiental* 61(4), 556-564. Disponible en: DOI:10.52808/bmsa.7e5.614.003
- Deroncele Acosta, A. (Comp). (2024). *Métodos de investigación cualitativa*. Ediciones UO, Santiago de Cuba, Cuba.
- Fernández, A., Martínez, R., Carrasco, I. & Palma, A. (2017). Impacto social y económico de la malnutrición: modelo de análisis y estudio piloto en Chile, Ecuador y México. Santiago: Naciones Unidas.
- Flores Muñoz, P. J. & Congacha Ortega, G. N. (2021). Factores asociados a la desnutrición crónica infantil en Ecuador. Estudio basado en modelos de regresión y árboles de clasificación. *Perfiles*, 1(26), 21-33. <https://doi.org/10.47187/perf.v1i26.132>
- Gobierno Nacional de Ecuador. (2020). Dirección de Estudios y Análisis-MIES. Recomendaciones de política pública sobre desnutrición crónica. ¿Qué se está haciendo actualmente a nivel estatal y retos? [Online]. Disponible en: https://info.inclusion.gob.ec/phocadownloadpap/estudios/desarrollo_infantil_integral/2020/recomendaciones_de_politica_publica_sobre_desnutricion_cronica.pdf.
- Hernandez Sampier, R & Mendoza, C. (2020). *Metodología de la investigación: las rutas cualitativa, cuantitativa y mixta*. Mcgraw-Hill.
- Instituto Nacional de Estadística y Censo (INEC) (2021).
- Jiménez Benítez, D., Rodríguez Martín, A., & Jiménez Rodríguez, R.. (2010). Análisis de determinantes sociales de la desnutrición en Latinoamérica. *Nutrición Hospitalaria*, 25 (Supl. 3), 18-25. Recuperado en 21 de junio de 2024, de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0212-16112010000900003&lng=es&tlng=es
- Larrea, C. & Kawachi, I. (2005). Does economic inequality affect child malnutrition? The case of Ecuador. *Social Sciences and Medicine*, 60, 165-178.

- Larrea Maldonado, C. A. (2006). Desnutrición, etnicidad y pobreza en el Ecuador y el área Andina en Barrera, Augusto, *et.al.* (2006). Foro sobre la democracia, el bienestar y el crecimiento económico. UNICEF-FLACSO-Terranueva. Disponible en: <https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/856/1/LARREAC-CON0008-DESNUTRICION.pdf>.
- Madrid, L. B. (2010, 10 de diciembre). Interpretando la malnutrición infantil desde la perspectiva sociocultural [Conferencia]. VI Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata, La Plata, Argentina.
- Martínez R, Palma A. (2014). Seguridad alimentaria y nutricional en cuatro países andinos: una propuesta de seguimiento y análisis [internet]. Santiago de Chile: Naciones Unidas. Disponible en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/36773/1/S20131121_es.pdf
- Mosso Ortiz, M. C., Rea Guamán, M. R., Beltrán Moso, K. M. & Contreras Briceño, J. I.O. (2021). Prevalencia de desnutrición infantil en menores de tres años en dos cantones de Ecuador. *Investigación en Salud Universidad de Boyacá* 8(1):18-32. <https://doi.org/10.24267/23897325.613>
- Rivera, J. (2019). La malnutrición infantil en Ecuador: una muestra desde las políticas públicas. *Revista de Estudios de Políticas Públicas*, 5(1), 89-107. [En línea]. Disponible en: <https://dx.doi.org/10.5354/0719-6296.2019.51170>
- Rojas Perales, G. P., Maravi Baldeón, L. V., & Garay Quintana, S. A. (2020). Factores sociales y culturales condicionan la desnutrición crónica en niños de 3 a 5 años adscritos micro red de Chupaca. *Socialium*, 4(2), 11–28. <https://doi.org/10.26490/uncp.sl.2020.4.2.666>
- Sanmiguel, F. & Guerra, A. (2013). Modelo teórico con enfoque de enfermería cultural sobre lactancia materna en mujeres con diabetes. *Salus*, 17(1), 34-39. Recuperado en 21 de junio de 2024, de http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-71382013000100007&lng=es&tlng=es.
- Santana González, Y., Ferreras Contreras, Y., León González, L., & Torres Rodríguez, O. (2024). La gestión de gobierno en el desarrollo del sistema alimentario local en la demarcación de Uvero. *Universidad Y Sociedad*, 16(4), 338–347. <https://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus/article/view/4557>
- UNICEF (2021). Desnutrición Crónica Infantil - UNICEF. Disponible en: https://www.unicef.org/ecuador/sites/unicef.org.ecuador/files/2021-04/DCI_UNICEF.pdf.
- Urrego Á, Pinzón E, Heredia J, Lesmes M, Redin M, Pico S. (2022). Factores asociados a la desnutrición aguda en el departamento del Valle del Cauca entre los años 2016 y 2019. *Nutrición Clínica Dietética Hospi-*

talaria 42(3): 22-33. Disponible en <https://revista.nutricion.org/index.php/ncdh/article/view/259/230>

Villamil Romero, B. O & Acosta Andino, C. M. (2024). Análisis dinámico del riesgo de desnutrición crónica en Ecuador: un enfoque integrado de modelos temporales y estados latentes años 2018-2023. [Tesis en opción al título de licenciatura en Economía, Facultad de Economía, Pontificia Universidad Católica de Ecuador], Quito, Ecuador. Disponible en: <https://repositorio.puce.edu.ec/bitstreams/397a0346-7e9f-42f6-bb3c-3014f2312d49>

Zambrano Moreira, K. G. (2023) Determinantes de la salud y la desnutrición infantil: impacto e implicaciones. [Tesis de posgrado] Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Sede Santo Domingo. Disponible en: <https://repositorio.puce.edu.ec/server/api/core/bitstreams/ba9d8fbf-90b8-4c67-829b-5ffb70914442/content>.

Conflicto de interés

No existe.

Contribución de los autores

Los autores realizaron la investigación contando con las técnicas de metodología de la investigación.